

**La influencia que ejerce el contexto socio cultural, en el desarrollo de los hábitos de higiene y prevención de la salud, ante la emergencia por Covid – 19, en los alumnos de Educación Preescolar.**

María del Carmen Duarte Diaz

cardudiaz@hotmail.com

Cel. 7223728867

Fecha de elaboración: junio de 2020

**Introducción**

La Covid-19, como enfermedad infecciosa es un tema que ha adquirido relevancia en los contextos académicos, el interés por el tema, es en parte promovido por las nuevas orientaciones pedagógicas que han surgido, cambiando instantáneamente la forma en que se imparte la educación; según la UNESCO, más de 861.7 millones de niñas, niños y adolescentes en 119 países se han visto afectados al tener que hacer frente a la pandemia global que nos ha sacudido este año. En esta dinámica, millones de familias en nuestro país se encuentran apoyando a los alumnos en la denominada educación a distancia, que se realiza por diferentes vías y que permitió dar continuidad a los procesos didáctico pedagógicos, aun con los edificios en cierre total.

Ante la situación descrita, se vislumbra un nuevo escenario para la educación básica en nuestro país y en consecuencia nuevas formas de replantear la educación para la salud, en las instituciones educativas; hoy más que en otros momentos de la historia de la educación en México, se deben de centrar los esfuerzos educativos, para sentar las bases de una verdadera educación para la salud, una educación que promueva en primer lugar la prevención, a través de consolidar hábitos de higiene que en muchas de las comunidades de la región sur del Estado de México, se han mantenido relajadas Y en casos extremos, en total ausencia, dadas las condiciones de marginación y pobreza que caracterizan a muchas localidades.

El presente artículo, tiene como objetivo principal, hacer un aporte sobre la relación que existe entre La influencia que ejerce el contexto socio cultural, en el desarrollo de los

hábitos de higiene y prevención de la salud, en tiempos de la Covid - 19 en los alumnos de Educación Preescolar, de las localidades de la región sur del Estado de México; mismos que, se convierten en una debilidad para la aplicación, desarrollo y logro de los nuevos propósitos didácticos, en lo que refiere al cuidado de la salud en tiempos de pandemia.

**Palabras clave:** Educación para la salud, Covid – 19, prevención, hábitos de higiene, contexto de pobreza

El presente artículo centra los esfuerzos en describir, desde una investigación documental, algunas reflexiones de tipo profesional, sustentadas desde la experiencia vivida, desde la función ejercida como promotora de educación para la salud, con alumnos y padres de familia de Educación Preescolar y algunos referentes teóricos que se han analizado para contrastar con la realidad que ha emergido, como consecuencia de la pandemia por Covid - 19. En este sentido, lo que se buscó con este documento es poder obtener conclusiones que sirvan para plantear hipótesis de aproximación a la realidad social, que posibiliten instrumentar acciones de apoyo desde la escuela.

Para dar un sustento teórico, se realizó una articulación teórica desde diversos aportes; por una parte, la teoría de la vida cotidiana de Agnes Heller (1994); pues en la vida cotidiana, se hace posible el entender la manera en que los sujetos, en este caso los alumnos se apropian de los sistemas de uso de la institución, como de manera paulatina y cotidiana, los estudiantes se ven inmersos en costumbres, y ritos, que al paso de los días hacen suyos, construyendo así un pequeño mundo, que se reproduce y enriquece en la cotidianidad, con elementos traídos desde la cultura familiar, la cultura local, los cuales se mezclan al coincidir en la escuela, con la singularidad que le dan el ambiente y el resto de los actores sociales que en ella confluyen.

Esta teoría se relaciona a una segunda teoría, la zona de desarrollo próximo, Vygotsky (1978) quien concibe al hombre como un ente productor de procesos sociales y culturales. De acuerdo a su postura; el autor considera que la vida material y psicológica del hombre está mediatizada por los instrumentos, y eslabones producto de la vida social, de los cuales el más importante es el lenguaje; desde esta teoría se vislumbra la posibilidad de influir en los alumnos y en los padres, para inducir y consolidar nuevas formas de vida y poder enfrentar con apoyo de la escuela, las consecuencias de una pandemia, nunca antes vivida en esta región del Estado de México.

## Desarrollo

### a) El contexto

Aun cuando el Estado de México, es la entidad más poblada de la República Mexicana, este presenta grandes desigualdades regionales, lo cual ha tenido como consecuencia que sectores de la población no han podido acceder a mejores oportunidades de empleo, educación y desarrollo humano; según el Consejo Nacional de Población CONAPO (2015), esta región está considerada como marginada y con un grado de pobreza muy alto; cabe mencionar que los municipios que integran a esta región, se encuentran ubicados en el rango de alta marginación; razón por la cual, comparten muchos de los rasgos que caracterizan a este tipo de regiones, como son: disminución de los niveles de productividad, el monocultivo, la falta de redes de comunicación, la insuficiencia de servicios básicos, falta de infraestructura educativa y de sistema de salud, la descapitalización y falta de apoyo a las actividades agropecuarias, entre otras que han generado marginación y pobreza, en las comunidades rurales.

Es importante aclarar, que la descripción es propia y se elaboró teniendo como referente la información obtenida al interior de las localidades, donde he desempeñado como promotor de educación para la salud; de los comentarios informales con docentes, padres de familia y alumnos; pues no existe un documento que oficialice información y los de carácter público (del gobierno del estado y sitios de internet) refieren a las cabeceras municipales. Ya Díaz (2001), había documentado a la región como:

La región (que integran los municipios de tierra caliente, al suroeste del Estado de México), se caracteriza por contar con una población migrante y altos índices de pobreza. Los alumnos señalaron los principales problemas que percibían: pobreza, alcoholismo, falta de fuentes de trabajo, entre otros.

Lo cual coincide también con Rosas (2006), en que, a partir de la descripción de las localidades, podemos argumentar que éstas son de tipo rural:

“... como un lugar en el que los medios de acceso son difíciles, la población es pequeña y se encuentra dispersa, la actividad principal es la agricultura, la mayor parte de la población son jornaleros y existe la falta de servicios...”

## **b) La situación de salud en los jardines de niños, de las localidades rurales**

Las reformas educativas implementadas en la última década, han incorporado al discurso y a la dinámica institucional conceptos y propósitos que se extienden a ámbitos que van más allá de la inducción de conocimientos que se limitan a “enseñar” solo contenidos del campo de formación lenguaje y comunicación y pensamiento matemático; dichas reformas refieren a un procesos formativo que abarca diferentes ámbitos y esferas de carácter personal; si bien los contenidos programáticos son importantes, estos deben de impactar directamente en la forma de vida de los alumnos y de sus familias.

Dicho impacto se posiciona en áreas, en las que en ocasiones, la educadora o el docente de apoyo, le cuesta trabajo intervenir, porque se trasgrede la parte personal, cultural y hasta emocional del alumno y de sus familias, como lo es la salud; lo digo, porque la salud se relaciona estrechamente con hábitos de higiene, cultura de prevención y cuidado, alimentación, adicciones, entre otras en las que los niños que cursan el nivel de preescolar no son tan consientes y tienen aún dependencias de un adulto para su cobertura, pero los directamente responsables de ellos, los padres de familia o tutores, pueden mal interpretar la intervención y sentirse agredidos, por si la educadora hace observaciones o sugiere en relación a esta temática. Pero la educadora tiene la posibilidad de intervenir desde su práctica docente de una manera profesional, intencionada y objetiva, con los alumnos; es decir, desde la práctica, como si fuera una clase y nada más, ir desarrollando en los alumnos hábitos que impacten dentro y fuera del aula, en el niño y de ser posible en las familias, sin que dicha intervención se tergiverse o se mal entienda.

Es una situación recurrente que, algunos alumnos se presenten al Jardín con condiciones de higiene personal deficientes: con algunas partes de su cuerpo cara y manos, pies o cabeza sin aseo de más de un día, con ropa que no está limpia y más aún con problemas de pediculosis u hongos en los pies, que provocan mal olor. En otra situación se encuentra la alimentación que, hasta este ciclo escolar era traída por los alumnos desde casa; encontrando que algunos padres de familia se esfuerzan por cumplir con alguno de los menús sugeridos desde el plato y la jarra del bien comer y del bien beber, respectivamente,

pero otros padres no toman en consideración ninguna sugerencia o recomendación y envían de almuerzo comida chatarra que se puede adquirir en la tienda de la esquina y solo la meten a la lonchera; en algunos casos los niños la consumen con mucho agrado; en otros, se niegan a comer los productos que se les envían, que pueden ser un pan o galletas y un jugo de cartón y solicitan a la educadora o docente de apoyo que les comparta de otro compañero.

Ante situaciones como las descritas, la educadora y la docente de apoyo en la promotoría de educación para la salud, han planificado situaciones didácticas y proyectos de aprendizaje, donde se plantea como una actividad académica traer al aula alimentos que puedan ser atractivos al gusto de los niños y nutritivos a la vez, con el propósito de ir formando la idea de alimentarse sana y adecuadamente; las propuestas han sido evaluadas desde ópticas diferentes, por un lado los padres que apoyan la actividad, porque consideran que tiene un impacto positivo y por otro los padres que consideran que “obligar” al padre a traer un alimento determinado y obligar al niño a comer algo que no le gusta o que no está acostumbrado a comer, trasgrede las funciones de la escuela y agrede sus formas de comer de manera cotidiana.

Sin embargo, en la institución se han implementado estrategias de concientización y de sensibilización hacia los padres de familia en un intento por consolidar en los alumnos hábitos de alimentación adecuados para la edad que ostentan los niños que cursan el nivel.

Una situación más, son las enfermedades que atacan a los niños de educación preescolar y que con frecuencia padecen, como son: enfermedades de tipo respiratorio y gastrointestinales, que en ocasiones provocan altas temperaturas y malestares que son totalmente evidentes; sin embargo algunos padres traen a los niños al Jardín, argumentando que la situación no es tan grave, que ya los medicaron o que no tienen con quien dejarlos; sin considerar que algunos niños son muy sensibles a la sintomatología y la pasan muy mal mientras están en la escuela y en el tiempo que están en ella no logran realizar las actividades y se convierten en un distractor de la educadora y del resto de los

alumnos; por otro lado está la posibilidad de contagiar a los otros niños y provocar una situación más complicada en el grupo.

Lo anterior lo justificamos desde la cultura local, los mismos padres lo enuncian, así han crecido las generaciones anteriores, no pasa nada si come chatarra o si come demás, o si no se asea de manera correcta, son niños y ya aprenderán, pero ¿de dónde aprenderá?, si sigue creciendo con ideas erróneas acerca del cuidado de su salud y más aún cuando se le forma creyendo que puede asistir a clase enfermo, con fiebre, tos u otras sintomatologías que le limitan el desarrollo pleno y que inciden en el logro de los aprendizajes y propósitos de la escuela induce.

Es por ello que, la temática debe de ser tratada con respeto y empatía, pero no ignorar, porque en muchas ocasiones el problema se soslaya, porque se argumenta que ésta está inserto y justificado desde el plano cultural, pero no valoramos la importancia que la salud tiene en el plano de la educación y en la posibilidad de que la institución otorgue el derecho a una educación de excelencia, que se ha constituido como uno de los propósitos de la Nueva Escuela Mexicana.

### **c) Retos de la escuela, en relación a la educación para la salud**

Si se hace referencia a las condiciones que el alumno debería de traer desde su casa y confrontamos con López (2004) quien dice: “el hogar, debería ser el lugar desde el cual las familias deben crear las condiciones para que sus niños puedan asistir a la escuela”, tendríamos que reconocer que las características sociales, económicas y culturales que ostentan los habitantes de las localidades de esta región, no favorecen la formación de condiciones necesarias para enfrentar a una enfermedad como lo es la Covid - 19; pues, si referimos sólo al aspecto con el que niños y adultos manifiestan en relación a los hábitos de higiene y a la cultura de la prevención, nos daremos cuenta que, el contexto familiar no provee a los niños de actitudes y herramientas necesarias para garantizar su cuidado y otorgar el derecho a la salud, que les corresponde por ser niños; pues la dinámica en la que han vivido durante muchas generaciones, se ha sedimentado en la cultura familiar y existe una enorme resistencia a cambiarla, argumentando que, las que se le heredan por ser parte

de ese contexto, no siempre se adaptan a las exigencias explícitas o implícitas de la escuela; convirtiéndose así en una debilidad para cuando se esté en posibilidades de regresar a la nueva normalidad en la escuela.

Lo descrito en el párrafo anterior, constituye el más grande reto para la promotoría de educación para la salud, pues la primera dificultad es modificar la cultura local, convencer a los padres de familia de la existencia de la enfermedad y una vez logrado este primer paso, proceder a inducir conocimiento y habilidades que nos permitan desarrollar y consolidar hábitos de higiene y medidas que contribuyan a prevenir casos de Covid – 19, entre los alumnos y los padres de familia de las diferentes instituciones que se asisten desde la promotoría.

Si bien se reconoce que, existen antecedentes en el ámbito de la salud, que han sido sembrados desde las instancias de salud y en el ámbito académico; se tiene también que reconocer que los padres de familia refieren a enjuiciar los temas de salud y en particular de la Covid – 19, desde una mirada personal y en muchas ocasiones prejuiciada por la distancia tan enorme que existe entre la manera de vivir y de ver la vida entre estas comunidades y sus pobladores y los lugares donde se gestan y se planean las intervenciones desde el sector salud y de la escuela. Si bien, en un primer apartado referimos a que los padres se sienten agredidos cuando las normas rompen con las formas que para ellos son válidas, es necesario enfatizar que en relación al Covid – 19, el reto es mayor, pues las sugerencias para prevenir y evitar el contagio masivo, refieren al uso de productos como el gel antibacterial, el cubre bocas, el lavado de manos constante, entre otros que implican un gasto económico y que sólo el solicitarlo provoca reacciones de rechazo y hasta enojo, argumentando que ellos son pobres y que por ningún motivo emplearán el poco dinero en algo que para ellos no tiene ninguna justificación en su uso.

## **Conclusiones**

Después de reflexionar acerca de cómo puede la escuela inducir de manera funcional la prevención y cuidado de la salud, ante la pandemia provocada por Covid – 19, se considera necesario que, el docente adapte los programas de desarrollo de educación para la salud,

las acciones y medidas de prevención y cuidados ante la pandemia, a las características, necesidades e intereses de los alumnos y de las localidades; recordando que la intención misma de la escuela y por ende de los procesos que de ella devienen, es servir como factor de cambio y que las metas se deben centrar en que la apropiación de conocimientos y medidas para prevenir y conservar la salud, ante la amenaza de la pandemia provocada por la Covid – 19, sea un medio para adquirir otros conocimientos, que poco a poco contribuyan a la transformación de la comunidad, pero esto no será posible si la comunidad misma, los padres de familia y los alumnos no se identifican con dicho proceso, porque este no se adecua a su cultura y manera de ver la vida.

El entorno en el que se desenvuelven los sujetos desde su nacimiento y durante el transcurso de su vida, transforma a todo ser humano en un ser particular que se modela poco a poco con influencia y características de los sujetos con quienes tiene convivencia cotidiana y que de manera directa inciden en la forma de pensar y actuar de cada ser; quien por el hecho de haber nacido en determinado país, región cultural y comunidad, adquiere por adherencia características específicas que comparte con el grupo social del que es miembro, asegurando la reproducción cultural de los elementos que integran a la sociedad que lo acoge y que constituye como vida cotidiana; interpretando a Heller, (1994) se puede decir que: la vida cotidiana la integran las acciones y actitudes que reproducen los hombres particulares, los hombres formados en y con los otros, los cuales en el día a día, de manera casi imperceptible, crean y refuerzan la posibilidad social

Y es que esta serie de transferencias culturales se realizan en la cotidianidad, en las actividades diarias, en los mensajes de viva voz, de actitud o de acción que los sujetos de manera voluntaria o involuntaria interiorizan en cada miembro de la comunidad. El valor que los hombres de determinada comunidad cultural le dan a los bienes sociales tiene mucho que ver con lo que como grupo social ponderan como importante.

En el caso de los alumnos de las escuelas primarias de la región suroeste del Estado de México, estos actúan con respecto a la prevención y al cuidado de la salud, desde lo que sus



padres les pueden apoyar, desde lo que los miembros de la comunidad, sus padres y familiares han vivido con respecto a este proceso; estos no difieren mucho entre una familia y otra, pues los escenarios comparten condiciones sociales, culturales y económicas muy semejantes, consecuencia de pertenecer a una comunidad rural y pobre; aunque se reconoce que cada sujeto vive y significa en forma particular, logrando identificar que, algunos alumnos ven a las instituciones escolares como una posibilidad de apropiarse de conocimientos y habilidades con mayor facilidad, gracias al apoyo de las personas con las que conviven y porque sus padres poseen algunas características y condiciones que les favorecen.

Lo anterior se vuelve más explícito cuando recurrimos a la teoría de la vida cotidiana y recuperamos el concepto de mundo dado Heller (1994). Que nos permite entender que lo descrito adquiere un carácter lógico, si aceptamos que los ahora alumnos de educación preescolar, llegan al momento de su concepción a un mundo ya modelado, articulado y en pleno funcionamiento, al que poco pueden transformar y al que sólo queda incluirse; más aún si atendemos a la cuestión cultural de la comunidad, donde son los adultos quienes deciden lo que se hace y cómo se hace y como ya hemos venido sosteniendo durante este artículo, no les es prioritario que sus hijos tengan hábitos de higiene y valoren el cuidado de la salud, como consecuencia de la situación económica que se vive en la comunidad; destacando que es también significativo que los padres y familiares no cuentan con las condiciones necesarias para apoyar a sus hijos.

## Referencias

- ✓ Pérez, Gómez. Ángel I. (2004). **la cultura escolar en la sociedad neoliberal**. Ediciones Morata. España
- ✓ Díaz, Josefina (2001) **Identidad y adolescencia en secundaria**. Tesis de doctorado, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, México
- ✓ Heller, Agnes. (1994). **Sociología de la vida cotidiana**. Editorial Península, Barcelona, España